

El miedo, un mal consejero

Liliana Del Rosso Beltramone



Capítulo 1

De la mano de sus fantasmas, avanzaba por el pasillo frío y oscuro como su angustia. Sus diminutos pies se acercaban a la cama y con voz suave rompe el silencio nocturno.

—Mamá. ¡Mamá! Tengo miedo.

—Cariño, no llores... ¡No hagas ruido! No debemos despertar a tu padre. Vamos a tu habitación, te arropo y me quedo contigo.

La escena se repitió noche tras noche, durante muchos meses, pero una mañana.

—¡Qué mayor! Anoche no lloraste.

—No, Mamá, no lloré, porque mi padre se durmió para siempre.
¿Sabes..? Le puse todas tus pastillas, las de dormir, en su botella de vino.